

conozca
más

38

El Programa Académico Cotopaxi

una propuesta diferente

Gladys Castro

¡Realmente no sé que hubiera sido de mí!, ya había iniciado mis estudios en otra universidad y no me sentía seguro ni a gusto, cuando conocí del PAC (Programa Académico Cotopaxi), me gustó la propuesta, me sentí identificado, porque me ofrecía algo diferente, algo que estaba de acuerdo a mi forma de ser y de pensar; sentí que puedo aportar en mi organización y comunidad, me di cuenta de que la formación que iba a recibir me permitiría valorar mi cultura y hacer que otras culturas nos valoren, y hoy, estoy graduándome aquí en la Universidad Salesiana, siento que he reforzado mi identidad y que estoy aportando como profesor desde la educación, en la escuela de mi comunidad...

Estas fueron las palabras de Segundo Moreta, un estudiante de Otavalo, el día en que defendía su tesis de grado en Quito. En su expresión se siente la emoción, la alegría y la satisfacción del trabajo cumplido. Segundo vive en la comunidad de San Pablo, cantón Otavalo, provincia de Imbabura; es parte de la dirigencia y trabaja como director en la escuela de su comunidad, es padre de una niña y un niño, en quienes fomenta el amor a su cultura; como parte de su identidad, aprendió a valorar su idioma, por eso quiere que sus hijos hablen y amen el kichwa, vistan su vestimenta originaria y se sientan orgullosos de ser indígenas.

Segundo tiene muchas aspiraciones, anhelos y sueña..., sí, sueña como Luis, un achuar de 50 años, importante dirigente de la NAE (Nacionalidad Achuar del Ecuador), que en la carrera de Do-

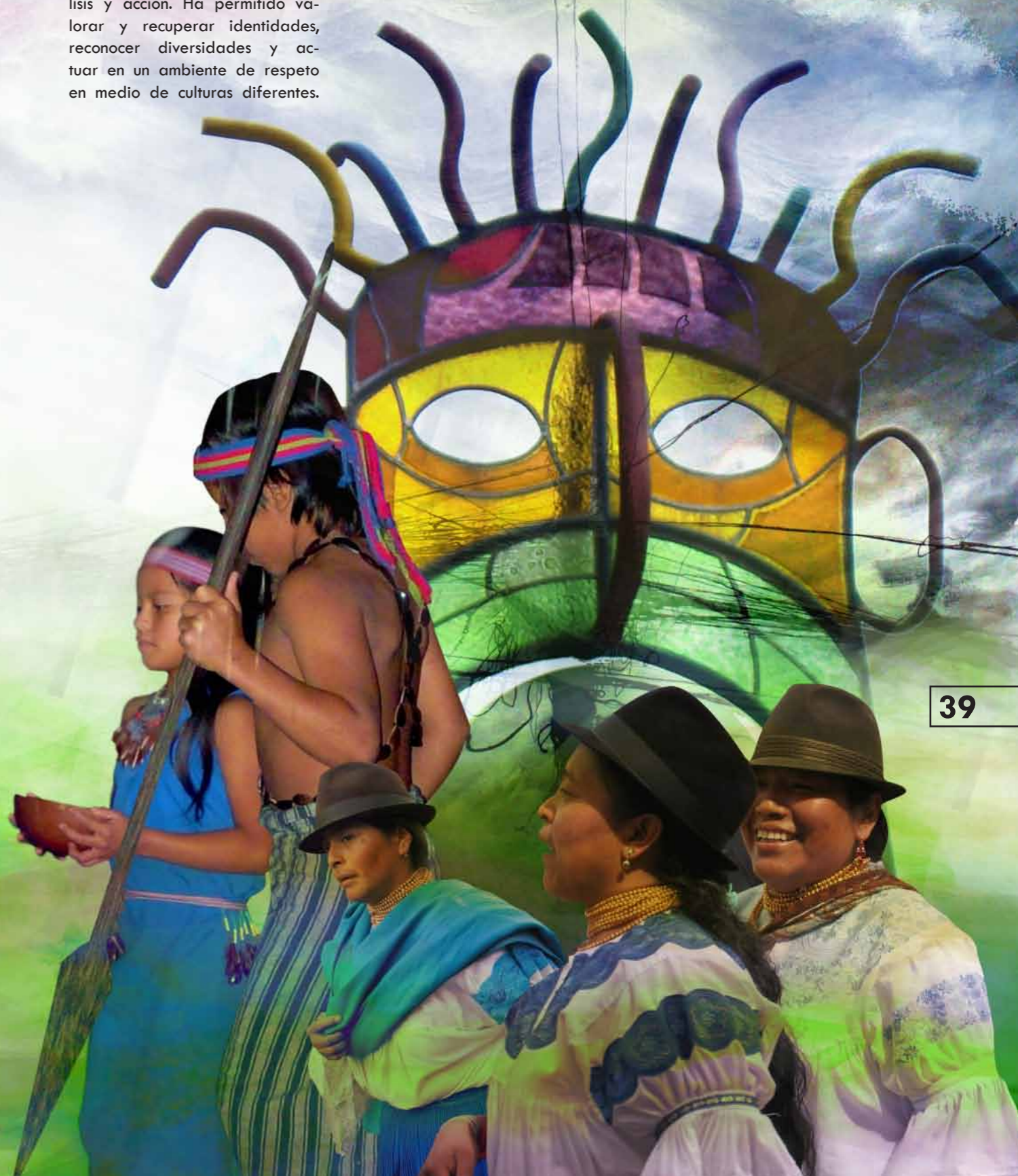
cencia y Desarrollo Comunitario, se prepara para servir mejor a su pueblo..., o como Mónica, una mujer achuar que es madre de familia de dos niños, uno de cuatro años y una bebé recién nacida y que junto a su esposo, caminan tres días atravesando la selva para llegar a la universidad, que funciona en la Misión Salesiana, de Wasak-entsa, cantón Teisha, provincia de Morona Santiago, a donde se llega en avioneta saliendo del aeropuerto de Macas, porque es la única forma de llegar hasta allá. O como Jorge Quintero, un estudiante de Riobamba, perteneciente al pueblo negro del Ecuador, radicado en la provincia de Chimborazo y que, junto a otros 32 compañeros indígenas y mestizos de Columbe, Guamote, Sicalpa, asisten los fines de semana quincenalmente para recibir clases en el PAC..., o como Elena, una mujer blanco-mestiza, madre de tres hijos, que es profesora de una unidad educativa pública en el cantón Pujilí, provincia de Cotopaxi, donde trabaja con chicos y chicas campesinos de la zona rural y urbano marginal de este cantón, llegan a estudiar aquí a pesar de su condición de riesgo: son niñas y niños que sufren abandono, hambre, incompreensión, soledad.

Elena considera que la formación que está recibiendo en esta carrera, le ayuda mucho para comprender y orientar mejor a sus estudiantes puesto que es evidente la pérdida de identidad de indígenas y campesinos; se siente identificada y parte de un proceso de descubrimiento, recuperación y difusión cultural; así como ella, Florinda, Mónica, José, Clarita, Manuel o María..., todos y todas indígenas y campesinos, negros y

mestizos que, contando con grandes capacidades, no lograron ingresar a las universidades convencionales por muchos factores, han encontrado en la actual carrera de Educación Intercultural Bilingüe una oportunidad diferente. Esta carrera se ha convertido en una alternativa, en una opción, en una propuesta motivadora, en un espacio de reflexión, análisis y acción. Ha permitido valorar y recuperar identidades, reconocer diversidades y actuar en un ambiente de respeto en medio de culturas diferentes.

El PAC nació como una respuesta a la necesidad de formación académica superior de una experiencia educativa de nivel inicial, básico y medio que se había desarrollado como parte de un proceso liberador realizado en los páramos andinos occidentales de Cotopaxi, concretamente en la parroquia de Zumbahua por la década de los 70. La Comunidad Salesiana del Ecuador, buscando dar una respuesta a esta necesidad, y coherente con los principios del carisma salesiano y de Don Bosco, abre este programa de formación universitaria como parte de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Politécnica Salesiana.

39



Es importante señalar que ésta no era únicamente una propuesta de carácter educativo, sino que era parte de un proyecto político más amplio del pueblo indígena, orientado a transformar la sociedad y el Estado desde dentro, apropiándose de espacios de poder de los que generalmente habían sido excluidos. Al escribir este artículo vienen a mi mente el nombre de muchos amigos y colegas. ¿Cómo no recordar el trabajo y la gestión realizadas por aquellas personas que dedicaron su tiempo y esfuerzo a dar forma a esta propuesta. Identidad, respeto, interculturalidad, valoración y revitalización cultural, vestimenta, idioma, costumbres, saberes, tradiciones, opresiones, liberaciones..., defensa de los derechos de los pueblos originarios y nacionalidades, diversidad, etcétera, son

términos que permanentemente se trabajan y manejan durante las clases de esta carrera que, vistos desde una propuesta de educación alternativa, buscan alcanzar la interculturalidad.

En ella, sus autoridades y docentes se sienten identificados y parte de un proceso de formación, caracterizado por ser original, por responder a las necesidades, realidad y coyuntura del país. Profesionales dispuestos a movilizarse a diferentes provincias, por caminos muchas veces peligrosos, dispuestos a cargar trabajos, libros, textos, problemas de estudiantes..., y, a veces, hasta su familia porque se está comprometido y se ama lo que se hace.

Es en el año 2004, cuando, buscando ampliar la cobertura y brindar esta oportunidad de for-

mación superior a jóvenes de otros sectores de la provincia y del centro del país, como contempla su propuesta original; el PAC a la ciudad de Latacunga, funciona en las instalaciones del SEIC (Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi). Así llegan estudiantes de cantones como Saquisilí, Salcedo, Pangua y de la misma Latacunga. Cuando conocieron de esta experiencia educativa en otras provincias, empezaron a llegar estudiantes indígenas y campesinos de Bolívar, Chimborazo, Tena, incluso de Pichincha, del sur de Quito.

Posteriormente, esta propuesta amplía su cobertura en el año 2005 y se abren nuevos puntos focales para atender a jóvenes de Otavalo en la provincia de Imbabura (año 2002), Cayambe en Pichincha (año 2004), Wasakentsa en Morona Santiago (año

2004), Simiatug en la provincia de Bolívar (año 2005) y Riobamba provincia de Chimborazo (en el año 2008). Se llega a tener aproximadamente unos 800 estudiantes, convirtiéndose así en la carrera semipresencial más numerosa de la universidad. El título que se oferta en la carrera es en Ciencias de la Educación con mención en: Docencia Parvularia Intercultural Bilingüe, Docencia Básica Intercultural Bilingüe, Desarrollo Comunitario y Docencia Básica Intercultural Bilingüe. Fue en el año 2000 que se titularon los primeros 11 estudiantes.

En referencia al campo ocupacional, esta carrera busca profesionalizar a docentes ya vinculados a la educación formal o informal. Profesoras y profesores de la universidad viajan todos los fines de semana a los diferentes puntos donde funciona la carrera, y entregan lo mejor para formar profesionales que respondan a las necesidades y coyunturas que tengan que enfrentar. Las herramientas que desarrollan, sirven como base para que pongan en juego su creatividad y sus conocimientos, su convicción y sus aspiraciones, sus anhelos y sueños. Cada vez es más conocida y demandada esta propuesta, principalmente por sectores y personas que saben de la necesidad de una formación intercultural, que reconocen que somos y vivimos en un país diverso, en un continente di-

verso y que las relaciones y comunicación debe fundamentarse en la equidad y en el respeto mutuo.

Esto ha hecho que el programa se difunda a través del tiempo y del trabajo de muchos colaboradores y llegue a ser conocido inclusive en otros países. Entre los logros que podemos resaltar de esta experiencia está la contribución a la construcción social considerada en los siguientes aspectos:

- ♦ El reconocimiento de la diversidad cultural, étnica y lingüística del país.
- ♦ El fortalecimiento de los derechos colectivos de los pueblos.
- ♦ El ejercicio real de la interculturalidad en la construcción de una ciudadanía intercultural.
- ♦ El aporte a la calidad de la Educación Intercultural Bilingüe
- ♦ La formación de líderes.
- ♦ Mejoramiento de la calidad de vida de los docentes.
- ♦ Aporte en el desarrollo comunitario, a través de procesos educativos alternativos.

La Comunidad Salesiana del Ecuador, buscando dar una respuesta a esta necesidad, y coherente con los principios del carisma salesiano y de Don Bosco, abre este programa de formación universitaria como parte de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Politécnica Salesiana.

Como todo proceso que avanza, no ha sido fácil llegar a donde se está; ha costado luchas, sacrificios, lágrimas, enfrentar desafíos, discusiones, negociaciones y acuerdos... que no terminan, que significan pérdidas y ganancias, que representan avances y retrocesos y en los que muchos se quedaron en el camino, otros, seguimos y seguiremos hasta cuando las autoridades decidan apoyar esta experiencia y que caso contrario, ella misma surgirá como surge la vida, como avanza el río, como crece la paja...